

Kael'vorn Dareth, Tiefling Hexblade / Guerrero Battle Master

Kael'vorn Dareth nació en **Neverwinter**, en el seno de la **Casa Dareth**, una familia noble menor reconocida por su discreta influencia en el comercio y la política. Su madre, erudita apasionada por la historia, le enseñó desde niño a **pensar antes de actuar**, a analizar cada movimiento y a valorar el poder de los secretos.

De su padre —un caballero mercenario desaparecido antes de su nacimiento— heredó una **fascinación por la estrategia y las armas**, una mezcla que definiría su vida.

Desde pequeño, Kael'vorn mostró una inteligencia aguda y una lengua afilada. Sarcástico, irónico, burlón, pero nunca cruel. Le gustaba poner a prueba la autoridad, no por rebeldía... sino para ver quién era digno de tenerla.

Su **piel roja carmesí** lo distinguía incluso entre los suyos. Sus **ojos verdes luminosos**, intensos como esmeraldas en penumbra, parecían observar siempre un paso más allá de lo visible.

Esa mirada, junto con su elegancia natural, lo convirtieron en una figura tan carismática como inquietante.



El descubrimiento de Mask

A los diecisiete años, mientras estudiaba manuscritos prohibidos en la biblioteca familiar, Kael encontró menciones a **Mask**, el Señor de las Sombras, y a una **espada oculta que otorgaba poder y libertad** a quien fuera capaz de dominarla.

Esa noche soñó por primera vez con él.

Kael se encontró en un **salón oscuro lleno de espejos deformados**, donde su reflejo se movía sin obedecerlo. Una figura encapuchada emergió de las sombras y habló con una voz que parecía venir de todas partes a la vez:

Mask: “Kael'vorn... Tus ojos ven lo que otros ignoran, pero tu mano aún no sabe actuar. Empuña mi filo y haz que el mundo baile a tu voluntad.”

Al despertar, frente a su cama reposaba una **espada negra envuelta en un velo de sombras**, un fragmento tangible del dios. Cuando la tomó, **las sombras se deslizaron por su piel**, grabando en ella intrincados **tatuajes oscuros** que brillaron brevemente antes de apagarse.

Desde entonces, esos tatuajes se convirtieron en **su canalizador arcano**: líneas fluidas que recorren sus brazos hasta las manos, brillando con una luz tenue cada vez que canaliza la magia de Mask.



Primeros años como Hexblade

Kael aceptó el pacto y abrazó el camino del **Hexblade**, combinando magia y acero con la misma naturalidad con la que otros respiran.

Su **Carisma** se volvió su arma más peligrosa, su sonrisa una espada invisible.

Mask le hablaba en sueños, con ironía y humor, moldeándolo con promesas veladas:

“Observa, calcula... y actúa. No me necesitas, Kael. Pero no me haría daño que dependieras un poco de mí.”

Durante sus años como mercenario y espadachín a sueldo, Kael perfeccionó un estilo de combate elegante y letal.

Sin embargo, comprendió pronto que **la magia no bastaba**.

Para alcanzar la independencia total —incluso de su patrón—, comenzó a entrenar como **Guerrero**, aprendiendo maniobras, táctica y control absoluto del cuerpo y la mente.

Si Mask era la sombra, él sería el filo.



Sueños y visiones de Mask

Sueño 1 (inicio):

El salón de espejos. Mask susurra:

“Kael’vorn... observa lo que otros no ven, actúa con astucia.”

Sueño 2 (transición a guerrero):

Un tablero de guerra donde las piezas humanas se mueven solas:

“Si quieres ser libre, no dependas de la suerte... ni de mí.”

Sueño 3 (antes del encarcelamiento):

Sombras que muestran traición y desastre:

“Todo tiene consecuencias. Incluso la libertad es solo otra ilusión.”



El crimen y encarcelamiento

Kael fue contratado por **Lord Harvon Duskryn**, un noble devoto de Tyr, para escoltar un cargamento de reliquias sagradas.

Durante el viaje, Kael percibió algo fuera de lugar: un guardia cuyas palabras no encajaban con su postura, un gesto demasiado preciso.

Esa noche, mientras dormían, la voz de Mask se deslizó por su mente:

“El falso justo viaja contigo. Haz que desaparezca antes de que todo se desplome.”

Siguiendo la advertencia, Kael actuó.

El supuesto traidor cayó antes de pronunciar su mentira... pero el ataque desató el caos. En la confusión, el carro volcó, varios guardias murieron y las reliquias se perdieron.

A ojos del mundo, **un tiefling rodeado de sombras y fuego infernal había masacrado a inocentes.**

Lord Duskryn, buscando un chivo expiatorio, lo acusó de **asesinato y profanación**.

Kael fue **encarcelado en las mazmorras de Neverwinter**, donde las luces temen quedarse encendidas demasiado tiempo.



El sueño en la celda

En la oscuridad húmeda de su celda, los tatuajes de sus brazos parpadean levemente con cada respiración.

Las sombras en las paredes se mueven como marionetas al ritmo de una voz familiar:

Mask: “Incluso aquí, Kael’vorn... cada sombra guarda un secreto.

Y cada secreto... una oportunidad.

Observa, calcula... y espera tu momento.”

Kael sonríe.

Porque para él, **la prisión no es un castigo**, sino otro tablero más.

Y en la oscuridad, su mirada verde vuelve a brillar.